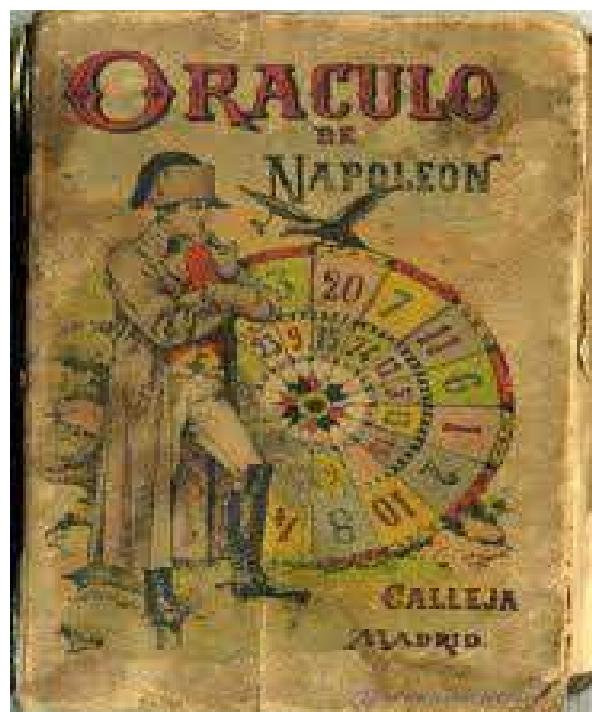


11/3/2012

Oráculo Novísimo

ó sea

El Libro de los Destinos.



El Oráculo de Napoleón.

Cynthia Duque Ordoñez

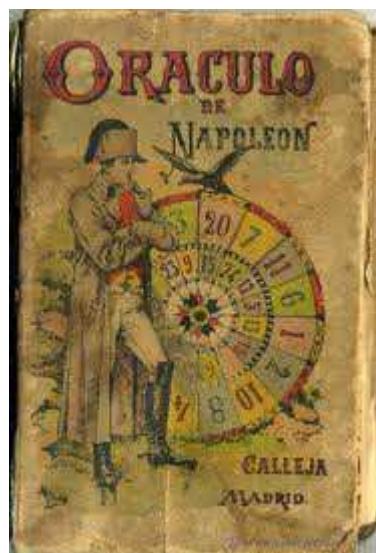
2. Resumen.....	4
3. Su historia.....	4

1. Resumen.

El libro nos muestra un método para predecir nuestro destino y poder cambiarlo en base a un número de líneas dibujadas al azar en un momento específico. Su verdadero valor fue la influencia que tuvo en el comportamiento de Napoleón el cual completaba el ritual marcado antes de cada batalla o acontecimiento y por ser un libro antiquísimo escrito hace miles de años por aquella grandísima civilización que fue Egipto y el valor que esta le otorgaba para conocer la absoluta verdad de nuestra vida.

La copia que tengo en mi poder es de 1902, de ediciones Calleja, impreso en Madrid es de tamaño bolsillo y consta de 252 antiguas y delicadas páginas.

Su imagen es ésta aunque mi libro está mejor cuidado.



2. Su historia

El libro es sí mismo no es una novela ni nada por el estilo simplemente es una copia de 1900 del Libro de los destinos que con tanta devoción guardaba Napoleón.

Pero su historia nos muestra a ese gran conquistador como a una persona miedosa y crédula de un detonante capaz de ser descubierto antes de llevarse a cabo, pero de qué nos debemos extrañar cuando sabemos que Bonaparte era un simple humano, algo poderoso, pero con nuestros mismos miedos e inquietudes.

El libro no es solamente valioso por su último dueño, que le da una gran valor, también lo es por sus ancestrales historias guardadas durante siglos por las mareas de arena del desierto.

La expedición de Napoleón Bonaparte a Egipto (1798), pretendía algo más que conquistar un país por las armas. A bordo de los barcos franceses se encontraban 175 astrónomos, geómetras, mineralogos, químicos, anticuarios, ingenieros de caminos, orientalistas, economistas, pintores y poetas. Entre ellos, Charles Sonnini De Manocourt (1751-1812), reconocido viajero y descubridor. Fue él quien encontró un rollo de papiro escrito con jeroglíficos, bajo el brazo de una momia, en una tumba real. Se lo llevó a Napoleón y éste lo mandó traducir al alemán, no al francés, para evitar el fisiogoneo de sus oficiales y del enemigo. El papiro llevaba el título de "Libro sobre el destino del hombre" y se creía que había sido dictado a un gran sacerdote egipcio (Balapsis) por el mismísimo Hermes Trismegisto, conocido como "el mensajero de los dioses" por toda la Antigüedad. (En Roma recibía el nombre de Mercurio). Hermes era un prodigo de erudición y dejó cientos de libros escritos sobre ciencias tan diversas como matemáticas, medicina, derecho o filosofía.



a) Vicisitudes del oráculo de Napoleón.

No se sabe qué ocurrió con el papiro original pero Napoleón Bonaparte no se separó de la traducción hasta la batalla de Leipzig (1813), en donde fue obligado a retirarse precipitadamente, abandonando el oráculo en el campo de batalla. Lo recuperó un oficial

prusiano como botín de guerra pero, ignorando su origen y valor, se lo vendió a un oficial francés, prisionero de guerra. Éste, que había reconocido las armas de Napoleón grabadas sobre el libro, quiso devolvérselo pero murió antes de salir de prisión. Cuando la familia recibió los efectos personales del soldado, encontraron la petición de que se entregara el valioso oráculo a Bonaparte pero éste fue hecho prisionero y confinado en Santa Helena sin recibirla. El manuscrito fue a parar a las manos de la esposa del emperador, quien intentó pasarlo a escondidas de los británicos, sin éxito. Tras su muerte en Santa Helena (1821), la emperatriz dio permiso a un tal Sr Kirchenhoffer, caballero de la Legión de Honor, para que tradujera el texto al inglés.

Napoleón sentía algo más que admiración por Egipto que al igual que Alejandro Magno soñaba poder conquistar pero no solo a sus colinas quería llegar como otros muchos hicieron, él idolatraba su cultura hasta el punto de no salir a ninguna batalla sin consultar antes su oráculo, pero no solo ahí quedó su devoción que incluso se atrevió a dormir una noche en la pirámide de Keops que como muchos creen es una “maquina” bien acabada capaz de resucitar y lo de bien acabada no lo digo al azar sino porque la de Keops es la única acabada y la única que hizo bien su “trabajo” ya que todavía no se han encontrado ni a Keops ni a su esposa, y también lo digo porque al igual que Napoleón, Hitler también quiso dormir en ella y ambos concuerdan en sus palabras que aun en tiempos diferentes nos vienen a decir lo mismo, algo sobre una sensación que nos son capaces de explicar como de paz y sabiduría. Aún si todo ello fueran habladurías y conjeturas de personas de una mente prodigiosamente imaginativa y lo que no deja ninguna cuerda suelta es la “casualidad” de que dentro de esta pirámide-maquina la carne no se pudre aunque en ella pase días y días.

b) Preguntas y respuestas de Napoleón

En una hoja anexa al manuscrito leemos, de su propio puño y letra, algunas preguntas que Napoleón formuló al oráculo, junto con las respuestas. Su precisión resulta asombrosa:

Pregunta 15: ¿Cómo es la época en que vivimos y qué cambios políticos podrían ocurrir?

Respuesta del oráculo: Un conquistador, de noble pensamiento y enorme poder, emergerá de su baja condición, romperá las cadenas de los oprimidos y llevará la libertad a las naciones.

Pregunta 12: ¿Será mi nombre inmortal y lo aplaudirá la posteridad? Respuesta: Su nombre perdurará, junto al recuerdo de sus acciones, hasta la más lejana posteridad.

Pregunta 8: ¿Seré eminente y tendré éxito en mis proyectos? Respuesta: Topará con muchos obstáculos pero, al final, conseguirá el más alto poder y honor terrenal.

Pregunta 12: ¿Tengo enemigos? Respuesta: Tiene enemigos que, si no se lo impidiera la ley, hundirían una daga en su corazón.

Estas preguntas junto a otras se encuentran en la copia original y si son de su puño y letra como parece ser no cabe duda de que Napoleón estaba algo obsesionado con la inmortalidad de su nombre, vivo por medio de sus actos y que no hace preguntas sobre familiares ni personas queridas que para mí solo indica su profunda soledad.

Y si es verdad la respuesta sobre la daga en el corazón me parece muy curiosa ya que en mi opinión su máximo dolor fue entender que su hija nunca sabría la verdad sobre su verdadero padre y que para ella solo sería su amigo de juegos, ya él y la madre de la pequeña tuvieron una relación ilícita a las espaldas del marido de esta aunque él lo supiera, hombre que fue mano derecha de Bonaparte y según hablan las malas lenguas el culpable de su muerte que por puro odio se hizo su amigo y confidente para luego envenenarlo lentamente en su propia casa en Santa Elena.

c) **Hermes Trismegisto**

Decía el papiro que solo se podía consultar el oráculo “cuando Isis reluce en toda su belleza”, es decir, en las noches de luna llena. Si se recurriera a un intermediario para que nos guiara en la lectura, jamás debería éste aceptar regalos ni ofrendas para sí mismo o “recibirá las certeras y furiosas flechas de la cólera de Osiris, hablando desde las nubes”. En un apartado del libro encontramos 32 preguntas, de las que escogeremos una; si no reflejara exactamente nuestra inquietud, la deberíamos adaptar. Ya hemos visto unas cuantas en el párrafo anterior. También leemos las siguientes: “¿Viviré muchos años?”, “¿Haré fortuna en el juego o lo perderé todo en él?” o “¿Encontraré un tesoro algún día?”.

Una vez concentrados, en un papel en blanco trazaremos líneas verticales en número superior a doce pero sin contar el total, dejándonos llevar. Dibujaremos cinco hileras de líneas, una debajo de la otra, así:

//////////

//////////

//////////

//////////

//////////

A cada hilera le corresponderá una estrella, si el número de líneas es impar; dos estrellas, si es par. En el ejemplo dado, resultaría así:

////////// 13 líneas *

////////// 14 **

////////// 15 *

////////// 13 *

////////// 14 **

Siguiendo las indicaciones del libro, unas tablas nos llevarán a la respuesta, de tono sentencioso y grave, y no falto de humor, a veces. Sí no se tienen las tablas como en mi caso en el mismo libro aparece la tabla fragmentada en las diferentes páginas en vez de una grande tabla de cartón desplegable.

Si comparamos este método de adivinación con las runas o el tarot, por ejemplo, que refieren sus resultados a la situación concreta en que se encuentra la persona que consulta, observamos que el oráculo de Napoleón es ineluctable: responde para toda la vida. Por eso es muy poco recomendable asistirse de él cuando estamos desesperados o poseídos por el miedo. Es mejor recobrar la calma y preguntarse antes si no conocemos ya la respuesta a la pregunta que deseamos formular, si acaso se creé en el sino es un bello libro de colección que todo buen erudito querría tener.

El Libro de los destinos es ante todo un bello ejemplo que nos demuestra una vez más la cara más humana de aquellos a los que estudiamos en historia y nos muestra el miedo que todo el mundo tiene al qué vendrá.